

¡GRACIAS ABUELOS!

ISABEL AGÜERA ESPEJO-SAAVEDRA

EDUCADORA Y ESCRITORA

LOS ABUELOS, PARAÍSO DE TERNURAS

No hace mucho recibí carta de un amable lector que, en todo un bello discurso, me pedía reivindicara, desde mi columna en el Diario Córdoba, se instituyera y celebrara el Día del Nieto. Sus razones, coincidentes con las mías, son objeto hoy de mis momentos de reflexión en voz alta.

Es cierto que el tema de las relaciones abuelos-nietos en estos tiempos adquiere especial relevancia, y son múltiples y variopintas las voces que se alzan proclamando tan bella realidad. "Abuela -me decía mi pequeño de tres añitos - *si estás solita y tienes miedo, "pos cerras los ojos" y te tapas la cabeza con la sábana"* ¡Qué maravilla escuchar tales palabras! El alma llora en una miscelánea de sentimientos: alegría, dolor... pero sobre todo, un paraíso de ternura brota fresco y espontáneo ante la ingenuidad de un pequeño, de un nieto que en sus pocos años intuye y sabe de la soledad del abuelo/a, figura que ha pasado a ser imprescindible en esta sociedad competitiva. ¡Cuántos niños, desde el amanecer, quedan a merced de abuelos y abuelas!, y son ellos maestros de increíble bondad, paciencia y cariño, porque los nietos llegan cuando el peso de la vida, la experiencia, las ausencias, el silencio, y lo que es peor, el olvido, el abandono etc. se conjuran para que las ilusiones, en muchos casos, hayan enquistado en el alma, sin aparente retorno

Pero he aquí que los nietos representan, de nuevo, todos estos bienes perdidos irremediamente o tan deteriorados que sólo queda de ellos un lejano índice del pasado. Pero he aquí que llegan ellos y la vida adquiere esa dimensión de lo casi divino, por la que todo vuelve a tener el color vigorizante de los años pasados. Y son sus palabras, sus caricias, sus alegrías, sus gestos de pura complicidad ante la presencia de los abuelos.

En los tiempos que corren, ser abuelos significa asumir una serie de responsabilidades que no siempre son fáciles de cumplir. Conviene recordar cuál es el papel de los abuelos y, de paso, darles las gracias.

FAMILIA



¡Con cuánto amor recuerdo a mi abuela, allá en el pueblo! Ella, liada en un mantón negro, me esperaba cada tarde a la salida del colegio y, abriendo la ventana, colocaba en mis manos infantiles, una ilusionante golosina.

Respeto y amor a los abuelos, que tanto aman a los nietos, que tanto ayudan a los hijos, implicados en trabajos y afanes. No obstante, tal vez no se precise del mencionado Día del Nieto, ya que, a diario, para ellos, la mejor fiesta, el mejor paisaje y casi único universo sean los brazos siempre abiertos de los abuelos.



AUTONOMÍA DE LOS ABUELOS

No hace mucho participé en una tertulia radiofónica, cuyos relevantes contertulios y yo fuimos coincidentes en la reivindicación de la figura del abuelo, desde una visión nueva, como nuevos son los tiempos, los padres y, por supuesto, los niños. Mucho se habla en todo tipo de medios del papel de los abuelos en nuestra sociedad, concluyendo que en muchos casos son auténticos canguros que de sol a sol cuidan de sus nietos. Es cierto que la jubilación anticipada genera abuelos jóvenes, liberados de obligaciones profesionales y con tiempo libre suficiente para vivir, posiblemente, pequeños y justos placeres pendientes siempre de tiempo y algo de alivio económico, circunstancias que los convierten en víctimas explotadas, en muchos casos, por los hijos ya que, por razones del trabajo de la pareja, el mejor destino que encuentran para sus hijos son los abuelos, cuidadores baratos y de toda confianza.

Por supuesto, y ante todo, hay que respetar decisiones voluntarias de los abuelos, dado que, en muchos casos, el cuidar a los nietos puede resultar único aliciente para sus vidas, ya que tales obligaciones les hacen sentirse útiles y hasta necesarios.

Mi punto de vista, en general, es que los abuelos hoy, y siempre, deben ser respetados en su autonomía e independencia puesto que deben seguir integrados en la sociedad en un constante reciclaje que les permita no apearse del tren de la vida en marcha para quedar estacionados y reducidos a trabajos que ya no le pertenecen ni por edad, ni por salud ni por nada. En estos tiempos tan turbulentos su gran papel tendría que ser ante todo el de portadores de sereni-

dad, ya que cuentan con capacidad y preparación para poder mostrar el lado bello de las cosas, generando y poniendo de relieve valores no perdidos y que deben revestir de actualidad porque, para muchos nietos, pueden ser el mejor referente, la mejor y única respuesta que pueden contemplar desde su ingenuidad, magia y curiosidad.

Por tanto, echar una mano cuando se les necesite sí, pero siempre teniendo en cuenta sus limitaciones y evitar que puedan sentirse

explotados, estresados, agotados... No podemos olvidar, como hemos dicho anteriormente, que los abuelos deben continuar su presencia en la vida social y que someterlos a obligaciones de tal calado, como criar a los nietos, les obliga a renunciar a su propia vida por necesidades nuestras, algo que nos debería llevar a reflexionar y buscar soluciones más justas, menos egoístas.

CONVIVENCIA CON LOS ABUELOS: ESTRATEGIAS

El tiempo que los nietos pasan con los abuelos, tanto si es diario como ocasional, de ninguna manera puede quedar reducido a sentarlos ante el televisor y que extasiados vean lo que vaya cayendo, sea o no sea apto para sus edades, o que, absortos e incomunicados pasen las horas sumergidos en el mundo de los videojuegos. Necesario e importante es que los abuelos traten de hacer de dicha convivencia una experiencia constructiva y, sobre todo, festiva, convivencia que debe pasar por hacer de la rutina una recreación de valores mediante estrategias que, como bien cuidado índice, y como los mejores maestros, debe ser programada.

Y dado que esto no es viable, por preparación, creatividad, información, etc. a una gran mayoría de abuelos, seguidamente vamos a enumerar y describir posibles actividades compatibles con los intereses de los pequeños y que los pueden mantener jugando y aprendiendo, desde la simple, aparentemente, organización de una merienda.

Por supuesto me voy a referir a múltiples actividades que no son, precisamente, realizables en una sola merienda o sesión de convivencia, pero creo que, como dije anteriormente, pueden servir de índice guía en el que encontrar recursos variados.

1. TARDE DE MERIENDA

Los abuelos, en general, pero sobre todo los que ocasionalmente conviven con los nietos, pueden llevar a la práctica esta sencilla y motivadora estrategia que conlleva misceláneos beneficios para todos.

Se trata de organizar una merienda con todos los nietos en día y hora previstos. Esquemáticamente, voy a enumerar las posibles actividades que puede conllevar esta sencilla experiencia que repito con mis nietos en varias fechas del año, pero muy especialmente en tiempo de Navidad.

En primer lugar, les anuncio dicha celebración, que siempre es acogida con increíble alegría, y les aviso de que estén atentos al correo postal porque les llegará la invitación a sus respectivos nombres.

A partir de ese momento la dinámica festiva se dispara en los pequeños que reciben la noticia como un gran acontecimiento. Es importante seguir un protocolo y de ahí las siguientes propuestas:



1ª INVITACIÓN

Para ello se diseñan unas bonitas tarjetas, personalizadas, en cartulina de varios colores, en las que se incluye día, hora, lugar -nuestra casa, si bien no siempre. Alguna vez conviene salir fuera- y el texto de la invitación que, más o menos, puede decir, por ejemplo y en mi caso, algo así: Isabel Agüera tiene el placer de invitar a su nieto/a Amalia a la merienda que el día 23 del presente mes, a las cinco de la tarde, se celebrará en su casa. Rogándole lleven guardado un disfraz original, y al ser posible, ejecutado sin intervención de padres. Dicho disfraz servirá para un concurso, cuyas bases, se reservarán hasta el final de la merienda-fiesta. Esperando asita a dicho acto, le envía un saludo. Isabel Agüera.

(Vea al dorso Menú y Programa de actos)

2ª MENÚ

El menú debe pensarse de acuerdo con sus gustos, dándole variedad y originalidad.

- Se preparan platos de cartón que según posibilidades económicas, que hay que tener en cuenta siempre y ante todo, pueden ser simplemente de los más económicos o buscarlos decorados con bonito colorido. De igual forma, mantel, vasos y servilletas.
- Lo esencial de cada plato puede variar entre hamburguesa, krees, sangüis, etc. Alrededor, por ejemplo de la hamburguesa, y como decoración, se pueden intercalar lonchitas de jamón y aceitunas. Por el centro de la mesa se pueden colocar platos de patatas fritas, palomitas de maíz, frutos secos, patatas pequeñas asadas, etc. Como bebida, botellitas variadas de refrescos a elegir.
- Los postres serán igualmente variados pero a los niños, en general, les gustan los bombones y helados.
- Punto y aparte merecen las chucherías, a las que tan aficionados son todos y que deben posponerse para el final de la merienda, tratando de darle un punto de diversión para lo cual se meterán chuches más usuales, en una gran bolsa opaca y cada niño tendrá que conformarse con la que le toque extraer.

3º PROGRAMA DE ACTOS

Como he dicho anteriormente, las actividades que voy a citar a continuación no son realizables en una sola tarde. Por tanto se deben seleccionar las que se consideren oportunas para cada convivencia y que serán las únicas que citemos en el Programa de Actos.

A. SECCIÓN DE FOTOS



A los niños, en general, les encanta que pongamos en sus manos una cámara de fotos y les demos la posibilidad de que sean ellos los fotógrafos. De ahí que será divertido para todos el que se vayan turnando dicho cámara para fotografiar al resto, quedando para otro encuentro el resultado, algo que, de antemano, sirve para proclamar la cita siguiente.

B. JUEGOS DE CARTAS

Desde mi larga experiencia con pequeños y no tan pequeños, la propuesta de jugar a las cartas es siempre acogida con una alegre exclamación. Podemos, pues, derivar juegos diversos. Por ejemplo, el juego de las siete y media, el burro, etc, juegos en los que participen todos y son sumamente sencillos. También se pueden repartir las cartas en igual número para todos e invitarlos a ver quién consigue un castillo más alto y duradero. Otra opción, son los propiamente llamados "Juegos de Cartas" y que al conllevar trucos los entusiasma y desean aprender rápidamente.



C. JUGAR AL ANILLITO

Juego conocido por todos los mayores y que sigue gustando a los pequeños, sobre todo por el hecho de pagar prendas para cuyo rescate se tendrán previstas cosas divertidas como siempre hemos hecho.

D. JUGAMOS AL TEATRO

Se les prepara un guión sencillo y cortito - En Teatrillos, por ejemplo, del que soy autora los pueden encontrar-. Con anterioridad se prepara lo siguiente estrategia: Por orden de intervención y en cuartillos distintas, se escriben las frases que corresponden a cada personaje. Se enumeran. Se colocan de forma que los niños cogerán al azar. Así tendrán que ir leyendo, e interpretando, en el momento que les corresponda. Si hay más niños que cuartillas, se pueden agrupar para leer a coro. Si alguien se equivoca o distrae, se elimina, cediendo su hoja a otro. Como es natural este divertido juego es susceptible de numerosas variaciones e interpretaciones.



E. DESFILE DE DISFRACES

Es el momento, por fin, de que luzcan sus disfraces. Para ello, se apaga la luz y se les dice que en cinco minutos, por ejemplo, se encenderá de nuevo y tendrán que estar disfrazados y en total silencio para ver si son reconocidos por los abuelos.

Para no extenderme más remito a los lectores a mis obras Creatividad y lenguaje. Chiquitines y otras. Pueden encontrar infinidad de juegos para aprender jugando.

Y no olvidemos.

¡LOS NIETOS HAY QUE DISFRUTARLOS MÁS QUE SOPORTARLOS!